

ca caza con tanto afán y actividad, que su nido rebosa entonces en provisiones, que suelen acumular mucho mas que ninguna otra ave de rapiña.

Guárdanse estas aves en las pajareas á causa de su figura singular: su especie no abunda tanto en Francia como la de los demás buhos, y no se sabe positivamente si permanecen en el país todo el año; sin embargo de que anidan allí, algunas veces en el hueco de los árboles, y mas á menudo aun en las cavernas de las rocas, ó en los agujeros de altas y antiguas murallas. Su nido que tendrá sobre tres pies de diámetro, se compone de pequeñas ramas secas, entretejidas de raíces flexibles, y está guarnecido de hojas en el interior: por lo común no contiene mas que uno ó dos huevos, y muy raramente tres, cuyo color se acerca mucho al del plumaje del ave, y su tamaño excede al de los huevos de gallina. Los polluelos son muy voraces, y sus padres y madres muy hábiles en la caza, que emprenden en el silencio de la noche, y con mucha mas ligereza de lo que debia esperarse de su desmesurada corpulencia. Trabajan muchas veces combate con los alcañes, y salen por lo común vencedores, haciéndose dueños de la presa que les arrebatan. Soportan la luz del dia mas fácilmente que las demas aves nocturnas; y de ahí es que salen mas temprano y antes de ano-

cheer, mientras que se retiran muy tarde por la mañana. Vese el buho á las veces asaltado por numerosas bandadas de cornejas que le persiguen al vuelo, y le rodean á millares: pero sostiene entonces su choque; da gritos mucho mas fuertes que ellas, y acaba por dispersarlas cogiendo á menudo alguna cuando la luz del dia va de caída. Aunque tengan las alas mas cortas que la mayor parte de las aves altaneras, no dejan por esto de elevarse á bastante altura, sobre todo á la hora del crepúsculo: pero por lo comun vuelan bajo á pequeñas distancias en las demás horas del dia. En la cetrería suelen servirse del buho para atraer al milano, y á este fin le atan una cola de zorro con el objeto de hacer aun mas extraordinaria su figura: así armada el ave nocturna vuela á flor de tierra, y se posa en la campiña sin detenerse en ningun árbol; mas apenas lo descubre de lejos el milano, cuando se le acerca, no con ánimo de combatirle ó atacarle, sino tan solo como para admirarlo; y en este estado permanece el tiempo suficiente cerca de él para que pueda tirarle el cazador, ó ser presa de las aves de rapiña que se destacan en su persecucion. La mayor parte de los faisaneros tienen asimismo un buho en sus pajareas de cria, y lo colocan en una jaula sobre los dormitorios en lugar descubierto, á fin de que reu-



niéndose á su alrededor las cornejas y cuervos, pueda tirárseles y matar en número mayor á estas aves chillonas que inquietan mucho á los polluelos faisanes; y con el fin de no espantar á estos, se tira á las cornejas con cerbatana.

Con respecto á las partes internas del buho, se ha observado que tienen la lengua corta y bastante ancha, el estómago muy capaz, el ojo encerrado en una túnica ternillosa en forma de cápsula, y el cerebro cubierto de una simple membrana mucho mas recia que las de las demas aves, las cuales á semejanza de todos los cuadrúpedos lo tienen envuelto en dos.

Parece que en esta especie existe una variedad primaria, la cual encierra otra segunda: ambas se encuentran en Italia, y han sido indicadas por Aldrovando, pudiendo llamarse el uno *buho de alas negras*, y el segundo *buho de pies desnudos*. El primero no difiere en efecto del gran buho comun, sino por el tinte mas subido de sus colores, que son mas pardos ó mas negros en las alas, el dorso y la cola; y el segundo, que se le parece en todo por su color mas oscuro y mas negro, solo se distingue de él en cuanto á la desnudez de las piernas y de los pies, donde se ven muy pocas plumas: por lo demás, entrambos tienen las piernas mas delgadas y menos fuertes que el buho comun.

Fuera de estas dos variedades que se encuentran en nuestros climas, se hallan tambien otras en climas mas lejanos. El buho grande de Laponia, salpicado de manchas negras, que indica Lineo, parece no ser mas que una variedad producida por el frio del Norte. Se sabe ya que la mayor parte de los animales cuadrúpedos son naturalmente blancos, ó se vuelven tales, en los países muy frios; lo propio sucede con un gran número de aves; y esta que se encuentra en las montañas de Lapouia es blanca con manchas negras, difiriendo solo por su color del gran buho comun: así que puede incluírsela en esta especie como simple variedad de la misma.

Esta ave teme poco el calor, y no se guarece mucho del frio; y de ahí es que se la encuentra asimismo en ambos continentes, tanto al Norte como al Mediodia, y no solo se encuentra la especie, sino tambien sus variedades. El jacurutí del Brasil, descrito por Marcgrave, es absolutamente la misma ave que nuestro gran buho comun. El que nos fue remitido de las tierras Magallánicas tampoco difiere bastante del buho de Europa para hacer de él una especie separada; y el otro indicado por el autor del *Viaje á la bahía de Hudson* bajo el nombre de *mochuelo coronado*, y que Edwards llama *buho de Virginia*, son meras variedades que se encuentran en



América de la misma suerte que en Europa, por cuanto la diferencia mas notable que existe entre el buho comun y el de la bahía de Hudson y de Virginia consiste en que se levantan las garzotas desde el pico, en vez de salir de los oídos. Segun puede verse en las figuras de los tres buhos que debemos á Aldrovando, solo en el primero, es decir, en el buho comun, se levantan directamente las garzotas de los oídos; y sin embargo de que los demas no son sino meras variedades que se hallan en Italia, con todo las plumas que constituyen sus garzotas no se levantan de en torno la abertura de sus oídos, sino directamente de la base del pico, lo propio que en el buho de Virginia descrito por Edwards. Paréceme, pues, que Klein procedió con demasiada ligereza cuando dijo que el grande buho de Virginia era de diferente especie del de Europa porque parten del pico sus garzotas, mientras que en este se levantan al rededor de los oídos; pues si hubiese comparado las figuras de Aldrovando con las de Edwards, hubiera fácilmente reconocido que esta misma diferencia (la cual por sí sola no constituye mas que una variedad) se encuentra tanto en Italia como en Virginia, y que por lo general las garzotas en estas aves no parten precisamente del borde de

los oídos, sino mas bien de encima de los ojos y de las partes superiores de la raiz del pico (\*).

.....

### EL MOCHUELO, ó BUHO MEDIANO (1).

*Strix otus*. L.

El mochuelo, *otus*, ó buho mediano, tiene á semejanza del gran buho los oídos muy abiertos y terminados por una garzota compuesta de

(\*) He aqui lo que sucede real y efectivamente. Los ojos del buho están rodeados de plumas, de las cuales las anteriores se presentan echadas y revueltas, y circuyen toda la base del pico, tapando las ventanas de las narices, y constituyendo lo que Lineo llama *capistrum reversum*; y las posteriores y laterales esternas se levantan formando una como oreja ó garzota al rededor de la abertura de los oídos, oreja que es mas ó menos ancha, y que por lo mismo parece mas ó menos pegada al pico.

(1) En latin, *asio*, ó *otus*; en Cataluña *mussol*; en francés, *hibou*; en italiano, *gufo barbagianni*; en aleman, *ork eule*, ó *rautz eule*, *ahrreutz*, *hautzlein*; en inglés *horn-owl*.



seis plumas vueltas hácia delante (1); pero estas garzotas son mas cortas que las del gran buho, y solo tienen cosa de una pulgada de largo, proporcionalmente al volumen del ave que no pesa arriba de unas diez onzas, y no es mayor que una corneja. Así pues, el mochuelo constituye una especie totalmente distinta de la del gran buho, que es del tamaño de un ganso; no menos que de la del buho pequeño, el cual no es mayor que un mirlo, y cuyas garzotas ú orejas son muy cortas: observacion que no me parece fuera del caso, cuanto que algunos naturalistas han considerado al buho mediano y al pequeño como simples variedades de una sola y misma especie. El mochuelo tendrá sobre un pie de longitud desde la punta del pico hasta las uñas, tres pies de vuelo, y la cola de cinco á seis pulgadas de largo; tiene el casco de la cabeza y parte superior del cuello, lomo y alas rayados de gris, de rojo y de pardo; el pecho y el vientre rojos, con listas ó fajas pardas, irregulares y estrechas; el pico corto y negruzco; y

(1) Aldrovando dice haber observado que cada pluma auricular que compone la garzota puede moverse separadamente, y que la piel que cubre la cavidad de las orejas nace de la parte interior mas inmediata al oido.

los ojos de hermoso color amarillo. Sus pies están cubiertos de plumas rojas hasta la raíz de las uñas, que son bastante grandes, pardo-negruzcas, muy agudas y cortantes; y su dedo esterno es versátil, esto es, susceptible de reunirse con el pulgar ó con los anteriores al arbitrio del ave, cuya lengua es además carnosa y algo ahorquillada; el estómago bastante capaz, y la vejiga de la hiel muy grande; sus intestinos tendrán como veinte pulgadas de largo, y ambos ciegos dos y media de profundidad, mientras que su diámetro proporcional es mayor de lo que se observa en las demas aves de rapiña. La especie del mochuelo es mucho mas comun y numerosa en nuestros climas (1) que la del gran buho, supuesto que rara vez se le encuentra á este último en invierno, al paso que el primero permanece todo el año, y aun se le encuentra mas fácilmente en invierno que en ninguna otra estacion. Esta ave suele habitar en los antiguos edificios arruinados, en las cavernas de las rocas, en los huecos de los árboles y en los bosques de las montañas, y baja rarísima vez á las

(1) Es mas comun en Francia y en Italia que en Inglaterra. Encuéntrasele mas frecuentemente en Borgoña, en Champaña, en Soloña y en las montañas de Auvernia.



llanuras : cuando se ve atacada por otras, sabe muy bien servirse de las garras y del pico, y aun se echa de espaldas para defenderse si se halla asaltada por un enemigo demasiado vigoroso.

Parece que esta ave, comun en nuestras provincias de Europa, se encuentra asimismo en Asia. Belon asegura haber hallado una en las llanuras de Cilicia.

Esta especie tiene diferentes variedades : la primera de ellas, que fue indicada por Aldrovando, se halla en Italia, y sus individuos son mucho mayores que el mochuelo comun, además de que se distinguen tambien por sus colores diferentes, segun puede verse comparando las descripciones que hizo aquel autor de uno y otro.

Raras veces se toman estas aves el trabajo de construir sus nidos, ó por mejor decir, se lo ahorran absolutamente : todos los huevos y polluelos que se me han traído, han sido hallados siempre en nidos de otras aves, con frecuencia en los de las urracas, que, como es sabido, abandonan cada año el suyo para formar otro nuevo, y otras veces en nidos de alfanques; pero jamás han podido enseñarme un nido construido por un mochuelo. Ordinariamente ponen cuatro ó cinco huevos; y sus polluelos, que son blancos al nacer, empiezan á tomar color al cabo de quince días.

No es inverosímil que pueda el mochuelo haber pasado de un continente á otro, supuesto que no es muy sensible al frío: y no solo permanece en nuestro país durante el invierno, sino que tambien se le encuentra en Suecia de la misma suerte que en Francia. Asimismo parece que se le halla en el Canadá y en otros varios parajes de la América septentrional (1); y acaso el mochuelo de la Carolina descrito por Catesby, y el de la América meridional indicado por el P. Feuillée (2), no son mas que simples variedades de nuestro mochuelo, producidas por la diferencia de los climas, tanto mas cuanto que son casi del mismo tamaño, y solo difieren entre sí por los matices y distribucion de colores.

El mochuelo y la zumacaya son á propósito

(1) *Histoire de la Nouvelle-France*, por Charlevoix, tom. III, pág. 56.

(2) *Bubo ocre cinereus, pectore maculoso*. (Feuillée, *Observations physiques*, pág. 59, con una lámina.) A ese buho de la América meridional indicado por el P. Feuillée parece que corresponde el que describe Fernandez bajo el nombre de *tecololt*, que se encuentra en Méjico y en nueva-España : aunque esto no es mas que una verosimilitud fundada en las relaciones de tamaño y de clima, pues Fernandez no ha dado ningun diseño de las aves de que habla. ni los portadores suficientes para poderlas distinguir.



para atraer á las aves en la caza llamada por esto de su nombre; pero se ha observado que las aves mayores acuden mas bien á la voz del mochuelo, que es una especie de grito lastimero, ó de gemido grave y prolongado, *cul, clud*, el cual no cesa de repetir durante la noche, mientras que los pajaritos se reúnen apresurados en mucho mayor número á la voz de la zumacaya, que es mas penetrante y cuyo grito sueña, *hoho, hoho*. Ambas durante el día menean la cabeza, y hacen gestos ridículos y burlescos en presencia de los hombres y demas aves. Aristóteles solo atribuye al mochuelo, *ῥοτος*, esta especie de talento ó de propiedad; y Plinio la da al *scops*, y llama á estos gestos estravagantes *motus satyricos*: mas el *scops* de Plinio es la misma ave que el *ῥοτος* de Aristóteles, pues los Latinos confundian bajo el mismo nombre al *ῥοτος* y al *σχοψ* de los Griegos (\*), esto es, al mochuelo y al buho pequeño, reuniéndolos bajo

(\*) Parece que no solamente confundian los Latinos al *otus* con el *scops*, sino tambien los Griegos, supuesto que el nombre de *σχοψ* no tiene visos de que fuese especifico entre ellos, asi como tampoco lo son entre nosotros los de mochuelo, lechuza, etc. Segun Jacobo Dalecampio en sus Ilustraciones á Plinio, se llamaron estas aves *σχοπες*, porque con sus gesticulaciones parece que imitan los movimientos

una misma especie é igual denominacion, y contentándose con advertir que habia sin embargo *scops* grandes y pequeños.

Y en efecto, al mochuelo, *ῥοτος*, ó buho mediano, debe principalmente aplicarse lo que dicen los antiguos de estos gritos ridiculos y movimientos satiricos; mas como varios distinguidos naturalistas han pretendido que los indicados pasajes no tenian relacion con el ave de que tratamos, y sí con otra perteneciente á un género totalmente distinto, llamada *señorita de Numidia*, no podemos menos de discutir aquí seme-

de aquellos que las miran, como para hacer burla de ellos: *quod varia gesticulatione, tamquam irridendo (σώπτοτες) venatorum et spectatorum motus imitentur*. Rhodig. cap. XIV, lib. XII: ó bien, porque meneando la cabeza en todas direcciones, imitan los gestos de los bailarines, ó pantominos: de donde Esquilo las llamó *ὑπόσχοπον χεῖρα*, segun Escaligero... *à saltantibus exprimi solet, qui procul quidpiam intueri se fingunt. Inde σχοπες aves. quæ cervice inflexa, et huc illuc inclinata, tale gestum imitentur, ὑπόσχοπον χεῖρα dixit Æschilus.*

Por fin, segun el mismo autor se llaman *σχοπες*, segun otros, ó porque cantan en las tinieblas, como si se dijera *σχοπας ὅτι ἐν σκοτεινῶν ὄψα*, ó bien porque tienen la voz ronca y desagradable, *quasi σκαλιὰ ὄψα ἔχοντες*.



jante cuestion, á fin de aclarar estos errores.

Los señores anatómicos de la Academia de ciencias quisieron establecer esta opinion en la descripcion que nos dieron de la señorita de Numidia, espresándose en estos términos: «El ave, dicen, que describimos se llama *señorita de Numidia*, porque viene de aquella provincia de Africa y tiene ciertos melindres, por los cuales parece imitar los gestos de una muger remilgada, ó que afecta cierta delicadeza, pulidez y gracia en su porte y en su modo de andar acompañado, y como si tuviese algo de baile. Hace mas de dos mil años que los naturalistas que hablaron de esta ave notaron en ella la particularidad de la imitacion, con respeto á los gestos y el continente de la muger. Aristóteles la llamó *titiritera*, *bailarina* y *bufona*, porque remeda cuanto ve hacer..... Esta ave bailarina y bufona era rara, segun parece, entre los antiguos, supuesto que Plinio la cree fabulosa y la coloca en la categoría de los pegasos, grifos y sirenas, llamándola *satírica*; y es además creíble que haya sido desconocida hasta ahora de los modernos, por quanto no han hablado de ella como testigos de vista, sino solamente por haber leído en los escritos de los antiguos la descripcion de una ave llamada  $\alpha\alpha\psi$ , y  $\delta\tau\omicron\varsigma$  por los Griegos, y *asio* por los Latinos, á la cual

habian dado el nombre de *bailarina*, *titiritera* y *cómica*. Falta ahora ver si nuestra señorita de Numidia puede pasar por el  $\alpha\alpha\psi$  y por el  $\delta\tau\omicron\varsigma$  de los antiguos. La descripcion que nos han trasmitido del  $\delta\tau\omicron\varsigma$  ó  $\delta\tau\omicron\varsigma$  consiste en tres particularidades muy notables..... la primera es la de imitar los gestos .... la segunda es la de tener algunas plumas prominentes en ambos lados de la cabeza en forma de orejas.. y la tercera es el color del plumaje que Alejandro Myndio dice en el Ateneo ser de color de plomo: así pues, la señorita de Numidia reúne estos tres atributos; mientras que parece quiso Aristóteles espresar su modo de bailar, que consiste en saltar una delante de otra, cuando dice que se la coge bailando con sus compañeras. Belon cree sin embargo que el  $\delta\tau\omicron\varsigma$  de Aristóteles es el mochuelo, por la sola razon de que esta ave, segun dice, hace muchos ademanes con la cabeza. La mayor parte de los intérpretes de Aristóteles que participan de nuestra opinion, se fundan en el nombre de  $\delta\tau\omicron\varsigma$  que significa cosa que tiene orejas: mas esta suerte de orejas no son absolutamente peculiares del mochuelo; además de que manifiesta Aristóteles con algun fundamento que el  $\delta\tau\omicron\varsigma$  no es el mochuelo cuando dice que se le parece, siendo de presumir que esta semejanza solo consiste en las orejas. Todas las



señoritas de Numidia que hemos disecado tenían al lado de los oídos estas plumas, que dieron su nombre al *otus* de los antiguos.... y su plumaje era gris ceniciento, tal como lo describe Alejandro Myndio en el ὄτος.»

Comparemos ahora lo que dice Aristóteles del *otus* con la opinión de los señores de la Academia: *Otus noctuæ similis est, pinnulis circiter aures eminentibus præditus, unde nomen accepit, quasi auritum dicas; nonnulli eum ululam appellant, alii asionem. Blatero hic est, et halucinator, et planipes; saltantes enim imitatur. Capitur intentus in altero aucupe, altero circummeunte ut noctua.* El *otus*, es decir, el mochuelo, ó buho mediano, es semejante á la *noctua*, esto es, á la zumacaya. Así es en efecto, puesto que son bastante parecidos, ya sea en el tamaño, ya en el plumaje, ó ya bien en todos sus hábitos naturales: ambas son aves nocturnas de un mismo género y de especie muy vecina; al paso que la señorita de Numidia es seis veces mayor y mas gruesa, de forma muy distinta, y de un género muy lejano, sin que además pertenezca á las aves nocturnas. El *otus* solo difiere, por decirlo así, de la *noctua* en las garzotas de pluma que lleva encima de la cabeza y al rededor de los oídos; y con el fin de distinguirlos uno de otro, dice Aristóteles: *Pinnulis circiter aures*

*eminentibus præditus, unde nomen accepit, quasi auritum dicas.* Son plumitas pequeñas, *pinnulæ*, las que se elevan tiesas y en garzotas cerca de los oídos, *circiter aures eminentibus*; y no plumas largas que se dejan caer y se inclinan á cada lado de la cabeza, como en la señorita de Numidia. Así pues, el nombre de *otus, quasi auritus*, no pudo tener su origen de esta ave, que no tiene garzotas ni plumas levantadas en forma de orejas; antes por lo contrario, es mas verosímil que proceda del mochuelo, al cual pudiera llamarse *noctua aurita*. Lo que dice Aristóteles confirma mas y mas esta conjetura: *Nonnulli eum (otum) ululam appellant, alii asionem*: luego es un ave del género de los mochuelos y de las lechuzas; supuesto que algunos le dan estos nombres; y por lo mismo no puede ser la señorita de Numidia, tan diferente de todas estas aves, como puede serlo un pavo de un gavilán. Nada, pues, me parece tan mal fundado como estas pretendidas relaciones que se han querido establecer entre el ὄτος de los antiguos y el ave llamada *señorita de Numidia*; siendo posible que todo haya sido efecto de los visajes y movimientos ridículos que hace esta última, en los cuales sin duda es muy superior al mochuelo, lo que no impide sin embargo el que este, lo propio que la mayor parte de aves nocturnas, sea *blatero*



charlatan ó chillon (1), *hallucinator* remedador, *planipes* bufon: además de que solo puede atribuirse al mochuelo el dejarse coger tan fácilmente como las lechuzas, segun dice Aristóteles (\*), etc. Podria estenderme todavía mas en esta critica, esponiendo y comparando lo que dice Plinio sobre el particular; pero basta con esto para dejar aclarada toda duda, y asegurar que el ὄρυξ de los Griegos nunca pudo designar la *señorita de Numidia*, y solo puede aplicarse al ave nocturna conocida bajo el nombre de *mochuelo ó buho mediano*. Tan solo debe observarse que los movimientos bufones ó *satíricos* atribuidos por los antiguos al mochuelo, pertenecen asimismo á casi todas las aves nocturnas (2), y en realidad puede decirse que se reducen á un continente

(1) Dice Frisch, hablando del mochuelo, que su grito es frecuente y muy fuerte, y que se parece á los chillidos de los muchachos cuando hacen mofa de alguno; pero que no obstante es comun á varias especies de aves nocturnas. (Véase Frisch, en el artículo de las *Aves nocturnas*.)

(\*) Dice Aristóteles: κῶβαλος καὶ μιμητὴς ἀντορχοῦμενος ἀλίσσεται; *ludificator et imitator contrasaltando capitur.*

(2) Todos los buhos pueden volver la cabeza como el ave llamada *torcecuello*. Si oyen algun ruido extraordinario, abren sus grandes ojos, erizan sus





41 El Scops ó Búho pequeño.  
40 El Nochuado ó Búho mediano.

Sculp. A. Tardieu.

como asombrado, á dar frecuentes voltas con el cuello, á mover la cabeza arriba y abajo y á todos lados, á hacer crujir el pico, á trepidaciones de piernas y á ciertos movimientos de los pies cuyo dedo esterno vuelven tan pronto hácia adelante y tan pronto hácia atrás. Todo esto puede verse fácilmente conservando cautivas algunas aves nocturnas; pero debo tambien notar que es preciso cogerlas muy jóvenes si se las quiere criar, por cuanto rehusan las adultas todo alimento desde el punto que se miran encerradas.

---

### EL SCOPS Ó BUHO PEQUEÑO (1).

*Strix scops.* GMEL.

ESTA es la tercera y última especie del género de los buhos ó mochuelos, es decir, de las aves

plumas, y parecen doble mas gruesos: estienden las alas, se bajan, se acurrucan, mas luego vuelven á levantarse como asombrados, haciendo crujir además dos ó tres veces el pico. (Véase Frisch en el artículo de las *Aves nocturnas.*)

(1) En latín *asio*; en francés *petit duc*; en ita-



nocturnas que tienen plumas elevadas encima de la cabeza; y es muy fácil distinguirla de las otras dos, en primer lugar por la pequeñez de su cuerpo, que viene á ser del tamaño de un mirlo, y además por lo reducido de las garzotas, que se elevan en rededor de los oídos, puesto que en esta especie no llegan á media pulgada y se componen de una sola pluma pequeña. Estos dos caracteres son mas que suficientes para distinguir al pequeño buho del buho mediano y del grande, pudiendo tambien conocerle con mucha facilidad por su cabeza, la cual es proporcionalmente mas pequeña con respecto al cuerpo que la de los otros, no menos que por su plumaje pintado con mas elegancia, y mas distintamente salpicado que el de los demás. Su cuerpo está primorosamente variegado de gris, rojo, pardo y negro; y sus piernas cubiertas con plumas gris rojizas, manchadas con pintas pardas hasta la raíz de las uñas. Difiere asimismo de los otros dos en su natural, por cuanto se reúnen sus individuos á bandadas en otoño y primavera para pasar á climas estraños; así que, durante el invierno quedan muy pocos ó tal vez ninguno en nuestras provincias; y se les ve partir con las golondri-

liano *zivetta*, ó *zuetta*, *alochavello*, *chivino*; en alemán *stoch eule*; en inglés, *little horn-owl*.

nas y volver casi al mismo tiempo. Si bien estas aves prefieren los terrenos elevados para su morada, con todo parecen asimismo inclinadas á reunirse en aquellos en que mas se han multiplicado los turones, causando un singular beneficio con la destruccion de estos animalejos, que siempre lo verifican demasiado; y de tal suerte abundan algunos años, que devoran todos los granos y las raíces de las plantas mas necesarias para el sustento y los usos del hombre. Así es que en tiempos de plagas semejantes se han visto muchas veces llegar tropas numerosas de esta especie de buhos, y purgar en pocos dias la tierra con el total destrozo de aquellos animales. Los mochuelos ó buhos medianos se reúnen tambien á las veces en bandadas de mas de ciento, segun nos han asegurado dos testigos de vista; pero tales reuniones son muy raras, al paso que las de los *scops* ó pequeños buhos se verifican todos los años con el objeto de viajar, y no queda ninguno de ellos en el país; mientras que no dejan de encontrarse mochuelos ó buhos medianos en todos tiempos, siendo muy verosímil además que los pequeños buhos emprenden grandes viajes para pasar de uno á otro continente. El ave de nueva España que Nieremberg indica bajo el nombre de *talchicuatl*, ó bien es de la misma especie, ó de otra muy vecina de la del



*scops* ó buho pequeño. Por lo demás, aunque viaja en numerosas bandadas, suele ser muy raro en todas partes y difícil de coger: de suerte, que nunca se me han podido proporcionar ni sus huevos ni sus polluelos, y aun hay cierta dificultad en indicarlo á los cazadores, que lo confunden siempre con la lechuza, en razon á que estas dos aves son casi del mismo tamaño, y que las plumas eminentes por las cuales está caracterizado el buho pequeño son muy cortas y poco aparentes para constituir un carácter que pueda distinguirse á lo lejos.

Ultimamente, el color de estas aves varia mucho segun la edad y el clima, y tal vez aun segun el sexo; y bien que todas ellas sean cenicientas en su primera edad, con todo las hay mas oscuras unas que otras cuando adultas. El color de los ojos suele seguir al del plumaje: en los buhos grises se presentan de un amarillo muy débil, y los demás los tienen amarillos ó de color de avellana mas subido; pero estas ligeras diferencias no bastan para formar de ellas especies distintas y separadas.

EL AUTILLO (1).

*Strix Aluco.* L.

El autillo, que puede tambien llamarse *lechuza negra*, y que los Griegos conocian con el nombre de *νυκτιγόραξ*, ó *cuervo de noche*, es el mayor de todas las lechuzas, y tiene mas de quince pulgadas de largo desde la punta del pico hasta la estremidad de las uñas. Su cabeza es muy voluminosa, redonda y desprovista de garzotas, y su cara está metida y como encerrada entre la pluma; los ojos se presentan hundidos asimismo y rodeados de plumas parduzcas á la manera de plumon, y su iris es negruzco, ó mas bien pardo oscuro, ó color de avellana subido; el pico es blanco-amarillento ó verdoso; la parte superior del cuerpo es de color gris de hierro oscuro, salpicado con manchas negras y blanquizas, y la inferior blanca, cruzada de fajas negras tras-

(1) En latin *ulula*, y tambien en italiano segun Gesner, *olocho*, y algunas veces *lucharo*; en francés *hulotte*; en aleman *huhu*; y en inglés *howlet*.